



TRIBUNA Y OPINIÓN

REVISTA ELECTRONICA No. 44

SEPTIEMBRE 2021

www.tribunayopinion.cl



DE QUÉ HABLAMOS

NACIONAL: - Solo se trata de una simple mentira?
- Cambalache (Columna de Cristián Warnken)

FF. ARMADAS: - Fundamentos de la estructura jerárquica y de la carrera profesional
- El verdadero significado del 11 de septiembre
- Saludo nuevo Aniversario Glorias del Ejército

CARABINEROS: - Sentimientos desde lo profundo del alma
- Carabineros el chivo expiatorio
- Nuestros hombres abnegados (Revista de Carabineros No.5)

SOLO SE TRATA DE UNA SIMPLE MENTIRA?

Cuando ocurre alguna ilegalidad por parte de un Carabinero, aparecen como por arte de magia los opinólogos, los pseudo-expertos, en fin, todos los críticos negativos y aquellos que persiguen a la Institución con la finalidad de destruirla, refundarla, o hacerla desaparecer.

Por su parte muchos medios de comunicación se transforman en una gran caja de resonancia, en que se hacen parte y difunden ampliamente los hechos, de una forma en que pareciera que estuvieran parcializados también en contra de Carabineros.

(Lo cual me parece que no es así porque entiendo que estamos hablando de profesionales universitarios y con la convicción de ser imparciales en sus opiniones. Al menos eso es lo que se espera).

Y finalmente repercute como una masiva reacción de gran parte de la sociedad que condena a la Institución íntegramente, como si todos los Carabineros fueran delincuentes o personas que no respetan la ley.

Un ejemplo: En un caso ocurrido en agosto recién pasado, dos funcionarios que recibieron una coima, significó un firme rechazo y condena unánime por todos los integrantes de la Institución. Y de inmediato fueron eliminados de Carabineros y puestos a disposición de los respectivos tribunales.

Esta noticia fue ampliamente difundida por los medios de comunicación. Incluso en los comentarios anexos a las noticias de los periódicos se expresaban fuertes opiniones de repudio a la institución, a sus altos mandos, con palabras de grueso calibre.

Sin embargo cuando una persona que desde el inicio de las protestas del 18.octubre se dedicó a señalar contantemente estar enfermo de cáncer, argumento que le permitió penetrar profundamente en la sensibilidad de la sociedad, que le significó poder ser elegido como Constituyente, finalmente expresa que eso era mentira, que es otra la enfermedad que padece.

Y además tiene la agravante de que no fue una aclaración espontánea, sino que se vio forzado a un comunicado público, porque su engaño quedó al descubierto ante una entrevista periodística. Lo que significa que en caso contrario seguiría con su falsedad a todo nivel.

En este caso, se podría aceptar que haya engañado a su entorno personal, pero es impresentable que lo haya hecho para con toda la ciudadanía, en forma pública y reiteradamente.

Qué pensarán ahora todos sus votantes que confiaron en su sentir y en sus dolidas expresiones y ahora se sienten engañados, se sienten despojados de su voto y no tienen a quien recurrir.

Esa persona debería haber dado un paso al costado, esto es retirarse de su cargo y en forma inmediata. Pero no lo ha hecho y ahora ha presentado licencia, en una imagen que pareciera buscar evadir entrevistas o a la misma gente que quiere explicaciones de su indeseable actuar.

Los Tribunales, habida consideración de la gravedad de su ilícito han tomado cartas en el asunto, iniciando juicio de oficio.

Pero en su entorno político y entre sus mismos correligionarios nada ha sucedido. Es que este hecho debería haber sido a lo menos rechazado y condenado, lo que no ha ocurrido salvo algunos casos aislados y, penosamente, esta persona aún continúa en su cargo de elección popular.

Nuestra enseñanza, sea de familia, sea en los establecimiento educacionales siempre tiende a orientar en que no es correcto el mentir.

Sin embargo es factible que existan pequeñas mentiras, que corresponden muchas veces a situaciones que no implican consecuencia alguna o son de tipo piadosa.

Pero existe otro nivel referido a la mentira tóxica, aquella que es expresada por aviesas intenciones, por aquellas personas que persiguen innobles finalidades, con escondidos y tortuosos propósitos.

Y es que la honestidad es un valor principal y trascendente en la vida de cada persona, que hace que las demás confíen en el otro. Y finalmente la sociedad busca en el personaje público alguien que la represente y que por supuesto participe de sus mismos ideales positivos.

Entonces cuando encontramos este tipo de caso todo se vuelve nebuloso, ingrato y sobretodo estólido. Ya nada puede ser peor, aquel que sale en los medios de comunicación social mostrando su enfermedad, gritando sus deudas millonarias y poniendo expresiones de dolor, tristeza en todo su entorno, no está actuando. Realmente está mintiendo, está falseando cabalmente su realidad, para concientizar a las personas que incautamente han creído es esas embusteras expresiones.

Y si no fuese gracias a una ingeniosa periodista que lo fue encerrando poco a poco y le obligó a reconocer su falacia, todo seguiría “sin novedad”.

Ese actuar es merecedor de un repudio generalizado, no hay otra respuesta.

FRANCISCO SMITH G.
General Inspector- Psicólogo

CAMBALACHE

Columna de Opinión (El Mercurio, 9. Septiembre.2021)

Una nueva forma de negacionismo parece instalarse entre algunos miembros de la Convención Constituyente: el de la negación del devastador efecto que puede tener la mentira en la fe pública. La decepción de los ciudadanos al comienzo es silenciosa, pero se va acumulando y finalmente estalla. Es lo que pasó en octubre de 2019: las mentiras de unas élites política y económica frívolas y superficiales, haciendo vista gorda de abusos y también de mentiras, socavaron la confianza del pueblo en la democracia y nos colocaron al borde del abismo. La multitud (el “misterioso pueblo” del que habla Hugo Herrera) copó las calles ante el estupor y la incredulidad de los dirigentes más altos de nuestro país que comían pizza mientras las ciudades ardían. Se inventó una fórmula de salida: llamar a un plebiscito para redactar una nueva Constitución, como una manera de reconstruir o construir un nuevo pacto social, severamente dañado. La multitud dejó la calle y acudió a las urnas, dando un ejemplo de civismo ejemplar: demostrando que todavía ese pueblo necesitaba creer, le dio otra oportunidad a esa élite política de poco espesor político e intelectual, cuya credibilidad pendía de un hilo y le compraron la fórmula de salida de la crisis.

La Convención nació, entonces, para sanar la herida abierta de la fe pública dañada. Hoy esa fe pública ha sido severamente dañada de nuevo, pero ahora por la nueva élite: los que —después de mostrar una fervorosa participación en la primera línea del estallido— vinieron a sentarse a los sillones de cuero de la antigua élite, en un palacio (el Pereira) de antiguas reminiscencias republicanas. Pero la nueva élite constituyente fue más veloz en llegar a la desmesura que sus antecesores, la “casta” (así la llamaron) contra la que desataron su resentimiento incontenible. De una desmesura pasamos a otra.

Primero se apoderaron de la palabra “pueblo”, que terminaron por mancillar con sus abusos y mentiras. Luego hicieron, el día de la instalación de la Convención, una especie de “happening” histórico, un saludo a la bandera a la “calle”, oportunista y populista. Luego, insinuaron que era mejor deshacerse de la noción de “República”, sin informarse antes de lo que significaba históricamente ese concepto. Y en una comisión de “ética” redactaron un reglamento para castigar el negacionismo, un reglamento asfixiante y totalitario propio de una dictadura talibana, más que de un órgano constituyente. Entre medio hicieron “primarias” fallidas y dedocráticas, levantaron y bajaron candidatos de una manera rocambolesca y casi digna del teatro del absurdo. Y, por último, descubrimos que su candidato finalmente ungido había sido inscrito con firmas falsas en la notaría de un notario muerto. Pero faltaba el último acto de este sainete popular: el convencional símbolo y “performer” número uno de la victimología hoy de moda (de la que se abusa para ganar cuotas de poder, más que para reparar injusticias) reconoció que su enfermedad —base de todo su discurso político y de su elección como constituyente— era mentira .

¡Cambalache!: “el que no llora no mama/ y el que no funa es un gil”. Y aquí estamos: con una directiva de la Convención haciendo una declaración tibia, casi negligente, dada la gravedad de un hecho que puede ser devastador para todo este proceso democrático. Las dos élites (la vieja y la nueva) empiezan a parecerse: en sus mentiras, en su soberbia para rechazar todo intento de críticas, en su condescendencia con la decadencia. La fe pública ha sido otra vez dañada, esta vez por los “salvadores”, los “buenos”. Ahora empiezo a entender (antes lo encontraba demasiado severo) por qué Roger Scruton, filósofo inglés, tituló su libro sobre la “nueva izquierda”: “Locos, impostores, agitadores”. ¿Cómo esto va a impactar en la ciudadanía? ¿Estallará de nuevo? ¿Volverá a confiar y a “aprobar”? No lo sabemos: por algo lo llaman el “misterioso” pueblo de Chile.

CRISTIAN WARNKEN

FUERZAS ARMADAS.

Fundamentos de la estructura jerárquica y de la carrera profesional

Fusionar los escalafones o las escuelas matrices nunca ha obedecido a una necesidad de las instituciones, ni tampoco a aspiraciones del personal de las Fuerzas Armadas. Pensar en ello, sería menospreciar y atentar contra el legítimo orgullo del personal que compone el escalafón de Cuadro Permanente del Ejército, Fuerza Aérea y Gente de Mar, el que ha sentido por más de noventa años, en el caso de la Fuerza Aérea, y doscientos años, en el caso del Ejército y la Armada, desempeñándose en distintas especialidades y grados, desde su ingreso a las escuelas matrices como soldados o grumetes, hasta su retiro como suboficiales mayores en sus respectivas instituciones.

La existencia de los escalafones separados de Oficiales y Cuadro Permanente del Ejército, Fuerza Aérea y Gente de Mar, en el caso de la Armada, ha existido desde los inicios de las Fuerzas Armadas (FF.AA.) en todas partes del mundo hasta nuestros días. Esto permite a las instituciones contar con equipos de trabajo multidisciplinario, necesarios para lograr la operación segura, responsable y eficiente del material asignado a las distintas ramas de la defensa, que cuentan con sistemas de armas complejos de operar y mantener. Asimismo, permite contar con la estructura de mando necesaria para la toma de decisiones a todo nivel, que es una característica inherente y fundamental de toda institución de naturaleza militar y jerarquizada.

En efecto, la carrera militar requiere de diferentes competencias para trabajar en equipo. Además, es imperativo tener una estructura de mando (jerarquía) para tomar decisiones según el nivel que corresponda, a objeto de resolver problemas y situaciones propias de la naturaleza militar. En el caso de los medios de las instituciones, tales como buques, aeronaves, tanques, que pueden ser desplegados y operar por periodos prolongados, incluso sin ningún tipo de apoyo o servicio externo, debe considerarse que su organización es compleja y debe permitir realizar en forma eficiente desde las tareas más cotidianas, como confeccionar y distribuir las comidas, atender enfermos o heridos, hacer mantenimiento preventivo, reparar maquinarias, radares, sonares, entre otros sistemas de alta complejidad, y hasta las exigencias más extremas del trabajo en equipo cuando se debe combatir.

El escalafón de Oficiales tiene como propósito contar con personal formado, entrenado y capacitado para desempeñarse en los niveles directivos de las instituciones, con la finalidad principal de ejercer el mando, conducir al personal y tomar decisiones bajo presión y en situaciones de incertidumbre, las que muchas veces implican el manejo del riesgo, tanto para el material como para la vida del personal subordinado. Como ejemplo característico, y tal como ocurre en todas las FF.AA. del mundo, una de las funciones principales es ejercer el mando de una unidad de combate o repartición, donde el comandante requiere de competencias y habilidades propias de su formación matriz, adquiridas en las escuelas matrices de oficiales.

El escalafón de Cuadro Permanente del Ejército, Fuerza Aérea y Gente de Mar, en el caso de la Armada, tiene como propósito contar con personal altamente capacitado para desarrollar funciones principalmente técnicas que, por su especificidad, requieren de experiencia y una capacitación particular que los habilita para desempeñarse en tareas muy técnicas al inicio, hasta alcanzar las competencias para desempeñarse como mandos medios y encargados de equipos y sistemas de alta sofisticación. Esta condición se adquiere a partir de su formación matriz en las Escuelas de Suboficiales del Ejército, de Grumetes en la Armada y de Especialidades en la Fuerza Aérea.

De acuerdo a lo anterior, y teniendo en consideración que se requieren dos perfiles de egreso distintos, uno de nivel profesional y otro de nivel técnico, se hace necesario contar con escuelas matrices diferenciadas, a objeto de optimizar y hacer más costo-efectivo todo el proceso formativo. Por ejemplo, esto es comparable con el área de salud, existiendo procesos diferenciados de formación, donde el médico y el enfermero estudian en diferentes centros educacionales, con distintos tiempos y costos para realizar tareas específicas, pero en equipo. En efecto, en una cirugía, claramente el arsenalero es tan importante como el cirujano, pero ambos decidieron voluntariamente estudiar en distintos centros educacionales para desempeñar distintas tareas. Esta situación se puede extrapolar a muchas áreas del quehacer laboral.

Un ciudadano chileno puede de manera voluntaria postular a cualquiera de las escuelas matrices de las Fuerzas Armadas, de acuerdo a su interés personal, obedeciendo a habilidades distintas, y cuyo ingreso estará condicionado al mérito académico del postulante.

La carrera militar es de alta exigencia y promueve el talento y la capacidad, posibilitando a cualquiera de sus integrantes el perfeccionamiento y los ascensos a lo largo de su carrera y, con ello, asumir mayores responsabilidades de mando y administración del personal y material, que son la base del trabajo en equipo que requiere la función militar, incluso pudiendo, la Escuela de Suboficiales del Ejército, Escuela de Grumetes de la Armada y Escuela de Especialidades de la FACH, de acuerdo a sus méritos, pasar al escalafón de Oficiales, lo cual ocurre periódicamente.

De tal forma, los escalafones diferenciados y las distintas escuelas matrices satisfacen una necesidad de operación de los medios de las FF.AA. que, con el tiempo, se ha ido perfeccionando, no siendo prudente ni recomendable hacer experimentos de fusión de escalafones y escuelas formadoras. Si lo anterior fuera más eficiente para la operación de las instituciones armadas, más de alguna lo hubiera implementado, cosa que no ha ocurrido en Fuerzas Armadas de países progresistas, ni siquiera en la antigua Unión Soviética o en Venezuela.

Finalmente, fusionar los escalafones o las escuelas matrices nunca ha obedecido a una necesidad de las instituciones, ni tampoco a aspiraciones del personal de las Fuerzas Armadas. Pensar en ello, sería menospreciar y atentar contra el legítimo orgullo del personal que compone el escalafón de Cuadro Permanente y Gente de Mar, el que ha sentido por más de noventa años, en el caso de la Fuerza Aérea, y doscientos años, en el caso del Ejército y la Armada, desempeñándose en distintas especialidades y grados, desde su ingreso a las escuelas matrices como soldados o grumetes, hasta su retiro como suboficiales mayores en sus respectivas instituciones.

<https://www.elmostrador.cl/destacado/2021/09/13/fundamentos-de-la-estructura-jerarquica-y-de-carrera-profesional-de-las-fuerzas-armadas/>

EL VERDADERO SIGNIFICADO DEL 11 DE SEPTIEMBRE

(El Mercurio, 13-septiembre-2016)

El 11 de septiembre de 1973 es una fecha que, con el correr del tiempo, ha cambiado completamente de significado. Cuando ocurrió, en Chile se lo celebró como el fin de la amenaza de una guerra civil y de la pesadilla en que vivíamos, ya que era difícil adquirir alimentos y artículos de primera necesidad y ellos se habían racionado; la producción tanto agrícola como industrial había cesado; las fábricas y fundos no eran expropiados, sino simplemente tomados; había una inflación galopante, y la economía del país estaba en ruinas. Se sabía que la situación descrita iba a terminar en forma violenta; el gobierno y sus seguidores afirmaban que iban a tener el poder total y que la lucha armada o la guerra civil venían, en tanto que habían llegado al país miles de activistas extranjeros, no siendo para nadie un misterio el arsenal de armas acumuladas por el gobierno en forma ilegal para armar al pueblo. Al mismo tiempo, a los uniformados se les criticaba y vejaba por su prescindencia en los acontecimientos.

Fue en esta situación cuando finalmente las Fuerzas Armadas y de Orden intervinieron haciéndose cargo del gobierno del país, intervención que fue recibida no como un quiebre de la institucionalidad, la que ya hacía tiempo que el gobierno de Allende había quebrantado, sino como el rescate de una situación que, de no mediar dicha intervención, solo podía terminar en guerra civil.

Esta intervención a la que fueron llamados en primer lugar por el propio Presidente y luego solicitada por políticos que con el tiempo pasaron a hablar del "golpe" y de "dictadura" y negaron haber acudido a las Fuerzas Armadas, fue plenamente justificada por personas como Frei Montalva, Patricio Aylwin, Genaro Arriagada y otros muchos, de lo que hay testimonios escritos.

Lo sucedido el 11 y las causas que lo motivaron están descritos en un libro, en forma breve y con fotografías, que se llama "Anatomía de un Fracaso". Sus autores son los periodistas Emilio Philippi y Hernán Millas, y se publicó en septiembre de 1973. Es bastante completo para quien no tiene tiempo de adentrarse en obras más extensas y creo, incluso, que debiera ser texto de lectura obligatoria en los colegios, ya que la propaganda izquierdista ha deformado completamente los hechos, como lo dijo Frei Montalva. Para quienes hemos vivido la historia, nos parece increíble cómo se la ha reescrito por los seguidores de Allende.

Me motiva a escribir esta carta la necesidad de devolverle al 11 de septiembre su verdadero significado: Salvó a Chile de una guerra civil o de convertirse en otra Cuba, donde existe una dictadura que ya se prolonga por más de cincuenta años. Nada de lo sucedido con posterioridad puede quitarle su significado al 11 de septiembre de 1973.

Es cierto que durante el gobierno militar o la dictadura, como prefiera llamársela, se cometieron crímenes inexcusables, imposibles de negar y de justificar y que deben ser recordados para que no se repitan. Ahora, cuando junto a los que gritan "ni perdón ni olvido" hay otros que instan porque nunca más se vuelva a repetir la situación, creo que sería conveniente que todos recordaran no solo lo sucedido durante el régimen militar, sino también los hechos que nos condujeron a él y que todos parecen haber olvidado.

RAQUEL CAMPOSANO ECHEGARAY
Ex-Ministra del la Corte de Apelaciones de Santiago

SALUDO NUEVO ANIVERSARIO GLORIAS DEL EJÉRCITO

VOLVERÁN SIN SER LOS QUE PARTIERON
FALTARÁN ALGUNOS QUE MURIERON
HONRARÁN LA PATRIA TODOS ELLOS
PARA SIEMPRE, PARA SIEMPRE SU MEMORIA GUARDARÁ.
VOLVERÁN LAS ALMAS DE LOS HÉROES
A JURAR DE NUEVO A SU BANDERA
FORMARÁN LAS FILAS MÁS GUERRERAS
EN GALLARDA NUBE TRICOLOR.

Hacemos llegar un saludo afectuoso al glorioso Ejército de Chile, con motivo de celebrar un nuevo aniversario.

La letra del Himno “Adiós al Séptimo de Línea” representa los principios y valores que a través de la historia ha marcado el rumbo de nuestro Ejército. Baluarte que ha logrado y mantenido la Independencia de Chile, a la vez que ha permitido la unión y desarrollo del país a un nivel de primera importancia.

Ambas Instituciones hermanas, Ejército y Carabineros, sienten el mismo fervor patriótico que ha forjado el valor Nacional y que es el que heredaremos con el mismo cariño a nuestros descendientes.

FELICES FIESTAS.



SENTIMIENTOS DESDE LO PROFUNDO DEL ALMA

Los detractores de Carabineros de Chile, que quieren refundar y eliminar a esta Institución, debieran mirar y escuchar los medios de comunicación que es lo que ha pasado y está pasando en la zona de Cobquecura.

Dos Carabineros; un sargento y un cabo han recibido un llamado desde su Unidad en relación a que tres jóvenes habían sido arrastrados y atrapados por las grandes marejadas en la zona denominada la Iglesia de Cobquecura.

Estos Carabineros -a los cuales tildan los cobardes de izquierda como lacra de la sociedad, los insultan y denostan en todo momento-, se introdujeron a la mar brava sin siquiera dudar un instante del peligro que esto significaba y procedieron a intentar de rescatar a estos jóvenes que habían sido arrastrados por las fuertes e imponentes olas.

Ellos se percataron que un joven se encontraba aún con vida y procedieron con todo el riesgo que ello significaba a salvar la vida de este joven que se encontraba ya en esos crudos momentos con hipotermia y en estado de shock.

Los Carabineros fueron arrastrados por las grandes y fuertes olas, hay que destacar que expusieron su propia vida para salvar la del joven.

Ellos son el Sargento CONTRERAS y el Cabo SEPULVEDA; todo el respeto para estos dos HEROES.

Cabe representar que el agua ingresaba por todos los lados de este roquerío llamado La Iglesia, el agua corría por las distintas salidas, el oleaje no solo traía agua, sino también piedras y mucha arena, luchando con todos estos factores lo que dificultaba mucho más buscar a estos jóvenes y rescatar a la única persona hasta el momento.

Señores Parlamentarios de Izquierda Constituyentes de Izquierda, Derechos Humanos, y todos aquellos que hoy están en contra de esta noble y honrosa Institución, estos son los Carabineros del HOY que ustedes desean eliminar!

Ustedes, los que a casi 100 años de vida de esta Institución siguen sin entender cuál es la misión de esta.

Les recuerdo!

Es brindar Seguridad a la comunidad, mediante acciones preventivas y, eso es justamente lo que hacían estos héroes Carabineros.

Estos son los que ustedes quieren reemplazar por una policía civil.

Este mensaje va, para aquellos que cuestionan su legitimidad, otros dicen que Carabineros "debe recuperar el sitio que les corresponde".

Me pregunto!

Existirá alguno de ustedes que sin mediar el peligro o pensar un minuto que podrían también morir en el intento de rescatar a este joven, osen tirarse a la mar?

Esto reafirma que esta Institución está instruida, y mantiene viva su vocación de servicio de estar a disposición de la comunidad; en el peligro aflora el alma de cada Carabinero, el orgullo de pertenecer a una Institución que forma parte de la historia del país, en cada lugar y en cada momento prestando ayuda ante cualquier inconveniente.

Una Institución disciplinada, jerarquizada y de carácter militar al servicio del Bien Común, aunque a muchos les duela.

Cada Carabinero, hombre y mujer, no solo tienen vocación y entrega, todos están preparados para entregar su vida si fuera necesario.

Ese es CARABINEROS DE CHILE.

EMILIA ALVAREZ SAPUNAR
Capitán (r) de Carabineros



CARABINEROS, EL CHIVO EXPIATORIO

De tiempo en tiempo las comunidades descargan la responsabilidad de las desgracias y las rabias sobre uno solo, que debe cargar con los errores y frustraciones comunes y ser sacrificado en aras del bien común. Chile parece haber escogido su chivo expiatorio. Pero el país no necesita sacrificar una institución como Carabineros, menos aún en el contexto de las amenazas que de violencia se extienden sobre el país. El vacío que dejaría su ausencia sería irremediable. Lo que necesitamos es abordar con urgencia e inteligencia la reforma profunda que no quiso hacer la transición.

Todas las comunidades de tiempo en tiempo necesitan descargar sobre alguien sus culpas colectivas. Así lo hacían las sociedades primitivas. Si no lo hubieran hecho, probablemente la vida en comunidad habría sido muy difícil y peligrosa, las recriminaciones habrían sido ineludibles y extendidas. Más que hacer justicia, buscaban evitar la violencia generalizada, descargar la responsabilidad de las desgracias y las rabias sobre uno solo: ese es el rol del chivo expiatorio. El elegido debe cargar con los errores sociales, con las frustraciones comunes y ser sacrificado en aras del bien común. Una función catártica en el drama social.

Pareciera que Chile ha elegido su chivo expiatorio.

Claramente la rabia y el descontento expresado en las manifestaciones más radicalizadas del estallido social, y que tienen eco en la Convención Constitucional, eligieron a carabineros como su blanco predilecto. Basta revisar las escenas de enfrentamiento, los miles de carteles y grafitis en las paredes de Santiago para tomar nota de aquello, así como la propuesta de “sustituir a Carabineros” de la comisión de derechos humanos de la Convención.

Miembros de la institución también han hecho su aporte para ser elegidos como blanco de la crítica: la mega corruptela del “pacogate”, los montajes en la Araucanía y el sesgo político así como la violencia excesiva de las Fuerzas Especiales durante el estallido social, han dejado una huella difícil de ignorar.

La centro-izquierda, por su parte, reconoce en sordina el tremendo error que significó no intervenir a la institución durante los años de la transición manteniendo incólumes las prácticas, las lógicas, la autonomía y la ideología que los inspiraron como fuerza represiva durante la dictadura. Bastaría recordar la resignación del presidente Frei cuando exigió la renuncia del General Stange y éste, desde el mismo palacio de La Moneda, se burló en su cara.

Sin embargo, siendo cierto todo lo anterior, por alguna razón que no se puede ignorar, los chilenos cuando tenemos un problema que escapa a nuestras posibilidades lo primero que hacemos es llamar a carabineros. También es curioso que en todas partes la gente pida más y más carabineros. La confianza que les depositamos (y que sigue siendo más alta que la de las instituciones políticas) y su prestigio se basa en la labor abnegada de miles de hombres y mujeres que trabajan día y noche, que enfrentan la delincuencia y ofrecen algo de seguridad a la población, que ayudan en las emergencias, que resguardan nuestras fronteras y un largo etcétera que hace de esa institución algo que sería razonable valorar, más allá de las necesarias reformas que no pueden esperar.

Es verdad lo que ha dicho el vicepresidente de la Convención en el sentido que ésta tiene la facultad de decidir (mejor habría sido que dijera proponer) sobre el futuro de esta y otras instituciones de la república. La Convención tiene delante suyo una página en blanco, pero no tiene carta blanca porque el texto que emane de ésta, tendrá que ser ratificado por el pueblo soberano. Si no lo fuera, es decir, si el país rechazara el proyecto de constitución justamente por su extendido ánimo refundacional y desprecio a las instituciones formadas a lo largo de nuestra historia republicana, su fracaso sería monumental y este solo sería atribuible a los excesos de los constituyentes.

Chile no necesita sacrificar una institución como Carabineros, menos aún en el contexto de las amenazas que se extienden sobre el país: violencia urbana y rural, nuevas prácticas criminales de la delincuencia, instalación de los carteles mexicanos en el país. El vacío que dejaría su ausencia sería irremediable. Sí necesitamos abordar con urgencia e inteligencia la reforma profunda que no quiso hacer la transición, pero no necesitamos “tirar al niño con el agua sucia”.



RICARDO BRODSKY BAUDET
Ex Director del Museo de la Memoria
y los Derechos Humanos

Ref.

[Opinión: Carabineros, el chivo expiatorio. Por Ricardo Brodsky, exdirector del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos | Ex-Ante](#)

Revista de los Carabineros de Chile.

Nº 5 Diciembre 1927

Nuestros hombres abnegados

El Carabinero Oscar Sepúlveda

Aun cuando nos consideramos relativamente implicados para loar, como ella se lo merece, la brillante actuación de un miembro de nuestras filas en el salvamento de una vida humana, hecho, por otra parte, bastante corriente entre el personal de los Carabineros de Chile, es de justicia reproducir la siguiente acta, redactada y firmada en 21 del presente noviembre, por nuestros pasajeros del Omnibus que hace diaria carrera entre Valparaíso y Santiago, desde horas 14 a 16, con motivo del heroico gesto del Carabinero Oscar Sepúlveda, de la Tenencia del Regimiento de Ferrocarriles destacada en Llay-Llay.

He aquí el elocuente documento:

«En la Estación de Las Vegas, trayecto de Valparaíso a Santiago, un pasajero de uno de los carros de tercera clase pretendió subir al tren en el momento en que éste se ponía en movimiento; pero, sea por torpeza, o por otra causal cualquiera, perdió el equilibrio y cayó de la escalera.

No tenía otra expectativa que rodar bajo las ruedas o estrellarse

contra el poste que hay a corta distancia de la línea.

El Carabinero Oscar Sepúlveda, que iba en la plataforma, asió fuertemente al que era arrastrado; pero, siendo el Carabinero de mediana estatura y el caído mucho más grande y macizo, el Carabinero era también arrastrado, aunque él se sostuvo con todos sus esfuerzos al pasajero imprudente. Cuando el Carabinero, siempre sujetando al pasajero, se sostenía apenas en el último peldaño de la escalerilla, fué auxiliado por su otro compañero, que casi rodó también, siendo a su vez sujetado por varios pasajeros, que lograron izarlos hasta la plataforma.

Hechos como éste no deben ser circunscritos a un párrafo de la crónica policial. Deben ser tratados como todos los sucesos que ponen de manifiesto la nobleza y altruismo con que *un hombre expone su vida por otro hombre*.

En este caso, el hombre que expuso su vida,—porque la expuso y tanto, que eran igualmente lívidos

los rostros del salvador y del salvado,—era *Carabinero de Chile*.

Honra para el Cuerpo y garantía para el público, porque este modesto Carabinero del Retén de Llay-Llay es el prototipo, la encarnación del Carabinero de Chile.

Los pasajeros de este carro, en que ha sucedido el hecho, los que lo hemos presenciado, hemos escrito, en una hoja proporcionada por uno de nosotros, una solicitud en favor de este muchacho chileno, servidor del país, que ante nuestros ojos ha rodado hacia las ruedas voraces, para arrebatarse una presa que ya era suya.

Palabras simples, un papel sin sellos ni membretes, nombres honrados escritos con la letra temblorosa en que se hermanan el vaivén del convoy en movimiento y los acelerados latidos del corazón emocionado.

Que ellas le valgan al Carabinero de Chile una nota elogiosa para su hoja de servicios. Es justicia y es gratitud.

Los firmantes, pasajeros del ordinario de Valparaíso a Santiago, solicitamos respetuosamente de quien corresponda, la promoción al puesto superior inmediato—o una nota de elogio en la hoja de servicios,—del Carabinero Oscar Sepúl-

veda, del Retén de Llay-Llay, que en la Estación de Las Vegas ha salvado a un pasajero imprudente de ser cogido por las ruedas del tren, poniendo en peligro inminente su propia vida.—Raquel de Manterola.—Dolores Lemus de Toledo.—Señora Pérez.—Carmen R. Guerra O.—Ana Elisa Montes.—M. Angela González M.—Delia del Valle.—Rafael Monreal.—Eduardo Torres M.—Raquel Monreal M.—Virginia Contreras C.—Genoveva Orellana.—Arturo Vivar.—Rómulo Silva S.—A. Valencia.—V. Abarca García.—Julio M. Jara.—José M. Tapia G.—Manuel Acuña.—María González de Acuña.—Manuel Tapia.—Mariano Castillo.—Manuel Bastías.—Manuel Tito.—Inés López.—J. Horacio Fritz».

El mejor elogio que podemos hacer de nuestro compañero Sepúlveda es la inserción en estas páginas de las líneas precedentes; porque ellas, por sí mismas, constituyen un galardón indeleble para el valiente que supo arrostrar un peligro de muerte por librar a un semejante suyo de ser triturado bajo las ruedas de un convoy en marcha.

Esa es la consigna del Carabinero: «¡Abnegación, Sacrificio, Disciplina y Silencio!»

Ref.: La revista No. 5, se puede encontrar en el siguiente link:

http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0054463.pdf?fbclid=IwAR343b87xS8sY517kULvoG_Tw-TCPhkBZMRJB1yMh38kliJuliVugqG3gT4